

5 LA EXPERIENCIA DE LA DISCRIMINACIÓN

5.1 INTRODUCCIÓN

La discriminación es un fenómeno que no puede reducirse a datos y casos sin prestar especial atención a la experiencia subjetiva del fenómeno por parte de los que se ven afectados por ella. Para comprender mejor e ilustrar con la voz de los propios gitanos los procesos de discriminación que ponen en evidencia los datos y casos recogidos en los capítulos precedentes se llevaron a cabo grupos de discusión con los propios miembros de los grupos afectados en todos los países del estudio. Los objetivos eran:

- Obtener las opiniones de los miembros de los grupos afectados sobre sus posibilidades de acceso a ciertos bienes sociales, el trabajo, el respeto o los bienes públicos.
- Recoger testimonios sobre las vivencias y experiencias de discriminación en diversos ámbitos de la vida cotidiana y del mercado de trabajo narradas y recreadas por los grupos.
- Analizar los discursos que explican dichas experiencias y sustentan sus expectativas y estrategias y cómo elaboran la relación con una identidad que supone a menudo una experiencia de discriminación.

Como se dijo en la introducción del estudio, la organización de los grupos buscó recoger, a través de grupos y alguna entrevista individual (Francia, Portugal), la experiencia subjetiva diferenciada de mujeres gitanas, de jóvenes gitanos y gitanas con poca experiencia de una discriminación histórica, pero lo bastante maduros como para buscarse la vida con expectativas variadas y, por último, de hombres y mujeres maduros (entre 30 y 50 años) que, en relación con los más jóvenes, permitía ver el proceso temporal de las relaciones entre gitanos y no-gitanos y la diferente percepción de la discriminación.

5.2. ANÁLISIS

El primer rasgo que llama la atención es la evidencia de la discriminación. Los gitanos y gitanas, adultos y jóvenes, conocen, desde su infancia, situaciones de rechazo, vigilancia, negación, etc. Como sucede con toda posición subordinada y minoritaria, su identidad es a la vez fuerte y débil, altiva y estratégicamente defensiva. Siempre está marcada por *la mirada del otro*, de la sociedad mayoritaria, del payo. La experiencia de la discriminación se une en los grupos entrevistados con la experiencia del racismo, haciéndola más vivida y profunda. Pues no sólo conocen una determinada exclusión, laboral o económica, sino una serie de actitudes y tópicos que confluyen en un rechazo cultural y social completo. Al negarlos como individuos y etiquetarlos como colectivo inferior, se los rechaza en su totalidad. De ahí que la discriminación muestre aspectos culturales y personales indiscernibles.

Los gitanos se ven a sí mismos como un pueblo cambiante y heterogéneo, luchando de forma paciente e irónica, rara vez agresiva, con una mirada social que los desvaloriza. Como en todo proceso de desvalorización, las armas son muchas, sobre todo el desinterés, la indiferencia, el desprecio. Como veremos, cualquier discusión sobre "interculturalidad" o "integración" debe tener en cuenta en qué términos viven los interesados la situación presente. En primer lugar, como decíamos, los entrevistados se ven como un grupo en transformación. El cambio social es percibido sin aparente temor y se basa en los siguientes elementos:

Expectativas de mayor prosperidad. Quizás por una mayor comunicación entre generaciones, los jóvenes gitanos y también los maduros, tienen conciencia de haber dejado una vida difícil, aunque el presente esté también lleno de incertidumbre. En varios momentos expresan su deseo: "queremos prosperar" y la diferencia con el pasado:

- "... ya no somos gitanos antiguos, de carros, de mulas, que iban de río en río y de mata en mata, como dice mi abuela..." (mujer joven, España)

Mayor educación. Educación, quizás por la composición de los grupos, es un tema omnipresente, sobre todo entre las mujeres jóvenes, tanto como herramienta de cambio personal, como realidad que está transformando al grupo. Y el cambio es expresado como "apertura":

- "No estamos como hace cien años. La juventud de hoy en día está más abierta" (hombre mayor, España).

- "Yo quiero lo que no he tenido. Quiero una educación para mis hijos, que se integren bien en una sociedad..." (mujer joven, España).

Mayor libertad. La libertad se vive como una limitada individualización, que hace que los jóvenes pongan en duda lo "antiguo".

- "Nuestros padres tenían otras costumbres, eran más antiguos" (mujer joven, España).

- "Hay más libertad ahora que antes" (mujer mayor, España).

La forma de trabajar, de vestir y divertirse, etc., se encuentra en rápida transformación y ésta es no sólo aceptada, sino reclamada, aunque sea con cierta nostalgia de las viejas costumbres. Como expresa una mujer joven:

- "Es que nosotras nos estamos integrando mucho a la sociedad paya. Mucho, ¡si están cambiando todas nuestras costumbres!... Verdaderamente, ya no tenemos las costumbres gitanas que había antes. - Ya casi no hay. - Solamente cuando te casas y ya está. Ya no nos diferenciamos" (mujer joven, España).

Lo anterior no significa que no expresen las diferencias con los payos, pero éstas no se exageran, no son dramáticas. Como veremos, es la mirada ajena la que las vuelve insalvables:

- "Yo siempre he pensado que hay diferencias entre un payo y un gitano. En realidad, todos tenemos las mismas inquietudes, luchamos por una vida mejor. Pero, vamos, que nos diferenciamos, ¿en qué? En costumbres que trascienden nuestras vivencias, nuestros antepasados nos las han inculcado" (G1). "Claro que somos todos iguales. No nos diferenciamos tanto" (mujer joven, España).

Cuando los grupos expresan diferencias, son valores y formas de ser que consideran muy positivos. La generosidad con el dinero, la solidaridad con la familia y el grupo, la alegría, la hospitalidad, son características reivindicadas con orgullo.

- "El gitano siempre tiene mejor corazón" (G1). "Muchas veces he ido en el coche y sale un gitano solo en un apuro y hay que ver lo que nos ayudamos" (hombre mayor, España).

- "Si te pones enfermo y tienes que ir al hospital y la gente se entera, toda la familia va a verte. Es parte de la cultura gitana. Estamos muy unidos" (hombre joven, Portugal).

Igualmente, para defenderse de su fama de "delincuentes", los grupos coinciden en que la agresión es cosa de payos:

- "No somos los peores. Las cosas que se ven por la tele."

- ¡Cómo!, te digo yo... un padre viola a su hija. Nosotros los gitanos, jamás en la vida se hizo eso, nunca en la vida..." (hombre mayor, España).

Pero más que juzgar a los payos, lo que hacen los integrantes de los grupos es defenderse retóricamente de su juicio. Mientras que los grupos con poder nunca se refieren a sí mismos tal y como los ven los demás, todos los grupos marginados o subordinados son *heterodesignados*, es decir, nombrados e identificados por aquel que tiene el poder de nombrar. Bajo la mirada del otro deben vivir y rebelarse, utilizando múltiples estrategias.

El primer elemento que aparece en esta desigualdad del juicio es el sentimiento de ser incomprendidos:

- *"Los payos tienen ideas equivocadas sobre los gitanos (...). Su idea respecto a los gitanos es de hace cincuenta o sesenta años. No han superado esa idea y ha pasado de padres a hijos"* (hombre joven, Portugal).

- *"Los payos tienen un estereotipo de nosotros"* (hombre mayor, España).

La incomunicación, la incompreensión, los prejuicios son continuamente citados y reelaborados por los dos grupos. Esta falta de interés que muestra la sociedad hacia su cultura se acompaña de desprecio y negatividad. Pues no sólo se les desconoce sino que se los asimila a lo peor.

El retraso social: - *"El payo se piensa que estamos como antiguamente (...) Por ejemplo, vas a dar a luz y te dicen, "Qué...¿es el quinto o el sexto?" Y a lo mejor es el primer hijo que vas a dar a luz"* (mujer mayor, España).

El machismo: - *"Dicen: es que los gitanos sois muy machistas"* (G2).

El abuso: - *"Dicen: es que a los gitanos les dan... A mí no me han dado nada. A mí me han facilitado la entrada a una vivienda..." "Dice: es que la mayor parte de los gitanos no pagáis a Hacienda"* (hombre mayor, España).

El escándalo: - *"El problema es que, en general, al gitano en un hospital no nos quieren. A los tres días nos dan el alta. ¿Por qué? Porque vamos mucha gente; según ellos, armamos escándalo"* (mujer mayor, España).

- *"Si tú eres payo y vas al hospital te tratan bien y se toman su tiempo para atenderte. Si tú eres gitano tienen prisa. Los médicos intentan atendernos lo más rápidamente posible para que nosotros y los que nos esperan nos vayamos cuanto antes."* (hombre mayor, Portugal).

La incultura: - *"Por el hecho de ser gitana dirá: bueno, esta es gitana y no entiende"* (mujer mayor, España).

- *"Nos hablan como si fuéramos estúpidos"* (mujer mayor, Portugal).

La suciedad: - *"Y en el colegio también te discriminan por ser gitano: "Quitate de ahí que tienes piojos". Y es que te sienta fatal eso"* (mujer joven, España).

- *"La gente viene por la noche y nos llama sucios tramposos"* (Irlanda).

La irresponsabilidad: - *"Bueno, tú te quitas del cargo de ser presidenta (de la comunidad)". Digo: "¿y eso por qué?" "Ah, como eres gitana... Los gitanos no queréis ser presidente ni llevar las cuentas..." Y digo: "¿Quién te ha dicho eso, bonita?"* (mujer joven, España).

El peligro: - *"Vas a pedir para limpiar a una casa y una paya le dice: Anda, esa es gitana. A saber lo que te hace"* (mujer mayor, España).

- *"por ejemplo un negocio... hay un señor que pone un anuncio en un periódico sobre un objeto cualquiera que está a la venta. Un gitano telefona para aquel anuncio (...) (el otro) ve que es gitano y dice: 'yo contigo no quiero nada, me vas a liar la vida y por tanto yo contigo no quiero nada.'" (hombre joven, Portugal)*

La delincuencia: - *"Tú sabes los estereotipos que tienen de nosotros: gitano que llega es delincuente" (hombre mayor, España).*

- *"Si hay un atraco ¿quién lo ha hecho? Un gitano, por supuesto. Si hay un atraco en la ciudad y un gitano vive en el vecindario ¿Quién es el responsable? El gitano" (hombre mayor, España).*

Lo que más les ofende, como a todo ser humano, es ser tratados como un todo, como si no hubiera diferencias entre unos y otros. A ojos de los payos, su individualidad desaparece y sólo el hecho de ser gitanos está presente, anulando toda subjetividad y, por lo tanto, toda posibilidad de comunicación:

- *"Es que ya no lo miran a uno por cómo es, miran lo que puede ser. Te miran y dicen "es que éste va a ser malo" (hombre mayor, España).*

- *"Pues yo pienso una cosa: por uno que haga mal una cosa, pagamos los demás" (mujer joven, España).*

- *"[para ellos] Los gitanos somos como somos, siempre hemos sido así y siempre lo seremos. Desde su punto de vista los gitanos somos diferentes, siempre me tratarán como un gitano y nunca como una persona normal" (hombre joven, Portugal)*

La identidad, por lo tanto, viene marcada por una sociedad que juzga en bloque y de forma inapelable los comportamientos más diversos. Hagas lo que hagas, eres gitano y nada más que eso. Es lógico que algunas personas oculten sus costumbres o disimulen su forma de ser:

- *"Nosotros nos abrimos entre nosotros y para lo que queremos. Pero, mayormente, no nos abrimos a la sociedad porque yo estoy más tiempo trabajando con los payos que con los gitanos. Estoy más, vivo más, con los payos que con los gitanos. Pero hasta cierto punto porque yo trabajo con los payos, yo hago la vida como ellos, más o menos; pero no me hago a ellos, tal como yo soy." (hombre mayor, España).*

Todos los grupos desvalorizados tienden al disimulo, lo que desde el punto de vista del grupo dominante es motivo de mayor crítica y sospecha, encerrando al otro en un círculo de silencio. De nuevo se observa cómo los prejuicios entorpecen cuando no destruyen la comunicación. Pero más que el resentimiento, en los grupos destaca cierto optimismo. La mayor parte, sobre todo las jóvenes, creen que la comunicación es posible y que los prejuicios disminuyen cuando les dejan darse a conocer:

- *"Es conocerte, es el trato; que te den la oportunidad de ser lo que eres (...). Yo creo que si damos lo que tenemos y como somos, si nos dejaran la oportunidad de conocernos, yo creo que cambiaría mucho el concepto payo hacia nosotros" (mujer joven, España).*

- *" Cuando me trasladé a este piso la mujer que vivía justo encima de mi decidió vender el suyo tan pronto como supo que nos trasladábamos al piso de abajo. Nosotros no lo supimos por aquel entonces. Luego me lo confesó tras una conversación. Actualmente nos llevamos bien" (hombre joven, Portugal).*

En las condiciones descritas tiene lugar la discriminación. Como decíamos al principio, no es posible diferenciar los episodios de discriminación, continuos, de la indiferencia y rechazo que subyacen en las actitudes de la mayor parte de los no gitanos. Con los estereotipos que operan, a nadie en los grupos extrañan las dificultades que encuentran en la vida cotidiana. Antes de discutir el complejo término de "integración", es necesario recordar en qué áreas sienten la discriminación los integrantes de los grupos.

El trabajo y la vigilancia, social y policial, son los temas más citados por los grupos. En primer lugar hay que destacar que aunque ven la venta ambulante como una salida, la mayor parte de los participantes desean un trabajo regular, asalariado o autónomo. Otro tópico que asocia la situación laboral de los gitanos con sus normas culturales debe ser matizado:

- *"Me gustaría que me saliese algo más que ser ama de casa y vender fruta. Tener un trabajo fijo, ser secretaria o enfermera, que siempre me han gustado mucho esas cosas..." (mujer joven, España).*

- *"Yo si me saco el título de pintura, pues puedo seguir adelante... Mientras sepa y me guste" (mujer joven, España).*

Podría pensarse entonces que los gitanos son rechazados como empleados por falta de formación, pero los grupos lo niegan. En puestos no cualificados, encuentran la misma dificultad:

- *"Pedí trabajo en una pizzería. Llamé primero por teléfono. Me dijeron que el trabajo era mío y cuando fui allí me dijo que ya estaba ocupado" (mujer joven, España).*

- *"Yo paso siempre por gitano. Un profesor de la escuela siempre me trataba por gitano. Si voy a hacer alguna cosa o a buscar trabajo me dicen que sí, llevo allí, ven que soy gitano y me dicen: - el lugar ya está ocupado por otra persona-." (hombre joven, Portugal).*

- *"¿Y si fuéramos todas abogadas? - Los payos que nos conocieran de nuestro entorno, sí que nos aceptarían. Si hay un bufete de abogados en nuestro barrio, nos conocen de siempre, que vamos muy trajeadas y vamos muy bien, no les importaría. Además, le daríamos sabor al asunto (risas). Pero si no nos conocen, en el barrio de Salamanca, etc., y saben que somos gitanos, no" (mujer joven, España).*

- *"La discriminación ha sido muchísima. Pero si fuéramos polacos, magrebies, árabes o de cualquier otro sitio, encontramos mejor trabajo. Yo, por ejemplo, soy español. Aunque soy gitano, pero soy español. Mi padre es español... (voces cruzadas)..."*

- *"Llevamos 500 años en España. Entramos en el 1425; o sea... - Somos españoles más que de sobra. Lo que pasa es que no nos miran como a españoles sino que nos miran como a gitanos. - Se contrata a una puertorriqueña antes que a una gitana. - Ya no es que la mano de obra sea más barata sino que lo prefieren. El meter a un gitano a una casa ¡hostias!..." (mujer mayor, España).*

Los participantes tienen claro sus problemas individuales de empleo, pero la discriminación es tan evidente que apenas citan otros obstáculos para encontrar trabajo. De hecho, la comparación con los emigrantes no es tanto una muestra de competencia en el mercado de trabajo, como un análisis del racismo. Para ellos, el prejuicio es más fuerte que el interés. No se contratan extranjeros porque son más baratos sino porque en puestos poco cualificados a menudo la confianza es un elemento básico. Y no existe hacia los gitanos.

La desconfianza es un tema tan recurrente que bastará con citar un par de ejemplos. Sucede tanto con instancias policiales como en los lugares comerciales y en la vida cotidiana:

- *"Llega el caso que te ven conduciendo... "Éste no tiene carné", "No tiene seguro", incluso antes de que te lo pidan. Y a un 90% de los gitanos les pasa. Que te ven y, simplemente por ser gitano, suponen que no tienes nada de lo que te piden. Un control policial: a no ser que estén buscando a ETA siempre buscan a un gitano. Si hay un control policial por ETA, el gitano pasa desapercibido, ni les molesta. Si hay un control policial para cualquier otra cosa, drogas... gitano que pase, gitano que está parado" (hombre mayor, España).*

- "La policía automáticamente asume que somos culpables. Incluso cuando somos inocentes para ellos somos culpables. Si decimos que no hemos hecho nada, ellos dicen que sí (...). La policía siempre ha estado contra la gente gitana durante años" (mujer mayor, Portugal).

- "Los payos creen que siempre estamos robando o planeando algún tipo de atraco. ¿Cómo me puedo sentir bien cuando hablo contigo si me doy cuenta de que estás escondiendo las cosas porque crees que te las voy a robar?, la policía siempre cree que somos culpables." (mujer mayor, Portugal).

y de igual modo en la vida cotidiana...

- "En el supermercado, a mi padre, que tiene 55 años no lo dejan entrar, so pretexto de que "hemos sufrido muchos robos, ya no puede ser". En las tiendas, nos tratan peor que a los animales. En cuanto te ven entrar, empiezan a seguirte, y luego te registran. Y sin embargo somos como los demás... El otro día monté la bronca, les dije ¿porqué no registran a los otros, a los payos?" (Francia).

- "En muchos camping ponen un letrero de "prohibido a los nómadas y a la gente del viaje", y eso cuando quieres pagar, y eres francés y estás de vacaciones, como los demás. Tuve que llamar a los gendarmes para entrar." (Francia).

- "Vamos, te miran de arriba abajo. Pues en un autobús, en una tienda que vas a comprar, piensan: ¿es?...¿no es? Pero, si es, las carteras agarrás" (mujer joven, España).

- "Fuimos a ver el Palacio un montón de gitanas como una excursión educativa y entonces había dos gitanas de luto. Claro, se ve que las catalogaron porque al ir de luto, pues son gitanas. Dos niñas muy jóvenes, muy bien parecidas, pero iban de luto por su padre que había muerto hace nada. Entonces, los guardias se avisaban con los walkman de unos a otros, y nos estuvieron persiguiendo todo el itinerario que seguimos del palacio" (mujer joven, España).

- "A mis hijos les han prohibido entrar en la piscina sólo porque son gitanos, y piensan que no están limpios. En el restaurante ocurre lo mismo, una vez no nos dejaron entrar, sin motivo alguno, a pesar de que había sitio ... (Francia).

- "Se diría que tenemos a los gendarmes pegados a nosotros, a veces nos controlan todos los días, entonces cambiamos de ciudad." (Francia).

- "Por ejemplo, yo me quiero mudar de casa. Veo una casa y llamo. El señor por teléfono me dice que es una maravilla, espectacular. Quedamos y cuando ve que tengo pinta de gitano ya no habla conmigo como por teléfono y sale con cualquier cosa, con algún problema, que la casa era para otro. ¿Por qué? Porque soy gitano." (hombre joven, Portugal).

Resulta admirable que los grupos hablen con tanto humor y perspicacia de una situación que un payo consideraría un escándalo si le tocara sufrirla. Contra el tópico, uno más, de que los gitanos se quejan y justifican cualquier problema con la discriminación, más bien llama la atención una voluntad de convivir y de quitar hierro a una situación injusta. En relación con los servicios sociales, las quejas son muy similares. Todas parten de la forma en que se les aplican medidas que se basan en los estereotipos citados en el apartado superior. No existe una discriminación directa en el acceso a ciertos derechos sociales, como la salud o la educación, sino un trato que puede llegar a minar la utilidad misma de dichos servicios.

- "Yo de verdad que estoy muy mal con el [Hospital] Doce de Octubre, me trataron fatal. De los tres hijos, fatal. También la mayor fue de cesárea y con diecinueve años hacerte una cesárea de arriba en vez de horizontal, eso es ya una cicatriz para toda la vida... Y me dijeron: ¡Pero si las gitanas no os ponéis bikini!" (mujer mayor, España).

- "A mí, era entrar en clase y me decían: "Ésta es gitana" y como era gitana, me decían: ¡Ay! que ésta es gitana; ponerla aparte". Y me ponían en la última parte. Y pasaba el tiempo y me decían: "Es que es mala". ¡Qué voy a ser mala!, es que si me ponéis aparte de todos vosotros veo que me estáis tratando como a un perro" (mujer joven, España).

- "Mi hija se ha pegado con montones de niños por el hecho de ser gitana..." "Si eres gitana, si no tenías ni que saber ni leer" (mujer mayor, España).

- "Algunos médicos rellenan las recetas con antibióticos en cuanto que saben que eres traveller. He ido a la clínica con dolores muy fuertes y el doctor me dijo que eran imaginaciones mías. Creo que el problema ya se habría solucionado si yo no fuera un traveller." (Irlanda)

Mientras que en el caso de la salud la queja es de cierto menosprecio o desconfianza, aunque también se reconoce que en el ambulatorio se les trata bien, en la educación la situación parece más grave. De nuevo se repite el esquema de "profecía autocumplida". Se espera tan poco de los niños gitanos que a menudo se los aparta y desatiende, creando en ellos un rechazo hacia el colegio y la educación.

- "El profesor solía castigarme porque era gitana (...) Sólo me hizo eso. No volvió a hablar conmigo y yo tampoco le hablé. Realmente me afectó y nunca quise volver a la escuela después de que aquello ocurriera" (mujer adulta, Portugal).

- "Los niños sedentarios me insultaban y el profesor no hacía nada para remediarlo. No tenía amigos en el colegio" (Irlanda).

- "No me gustaba la escuela primaria. Estaba amedrentado por un montón de profesores y otros alumnos sólo porque era gitano" (Irlanda)

- "No me ayudaron lo suficiente, todos estaban en mi contra" (Irlanda)

Existe una medida que resulta especialmente negativa y odiosa a juzgar por los comentarios del grupo. Se trata de la segregación. Separar a los gitanos de los no gitanos concentra todos los elementos de los que hemos hablado: el juicio indiferente de que son todos iguales, la idea de que pueden molestar o retrasar al resto, el trato diferencial basado en estereotipos peyorativos, la desaparición de espacios de comunicación.

- "En el Hospital, va una gitana a dar a luz y si hay otra ya ingresada lo que hacen es que miran en la lista si es gitana y la meten en el mismo cuarto" (mujer joven, España).

- "El Ayuntamiento nos hacía aparcar en estos descampados sin agua ni electricidad. Luego nos dicen que son lugares aptos de vivienda y que tenemos que estar agradecidos; nos dicen que les están costando un montón de dinero. Es como en los zoológicos o en las reservas indias – nos aíslan lo más lejos posible de modo que somos invisibles." (Francia).

- "Algunos padres han ido al colegio y han dicho: no queremos llevar a nuestros hijos al colegio nunca más porque están en clase con nómadas". (Francia).

Junto a este trato desigual, presente tanto en el mundo laboral como en la vida cotidiana, se exige que los gitanos se "integren". ¿Qué significado tiene para ellos el término integración? Los grupos realizan una operación doble, como sucede con todos los términos propuestos. Por un lado explican lo que ellos consideran integración; por otro, lo que la sociedad mayoritaria parece dar a entender con el término. Ya hemos comentado cómo se consideran un grupo en transformación y sienten que sus costumbres no son ningún obstáculo a la convivencia. Asumen valores generales y todos quieren dar a sus hijos una vida más próspera en los términos convencionales. Como dice una mujer:

- *"Quiero una educación, que mis hijos se integren bien en una sociedad con los payos; quiero que sean como uno más; que no los marginen como a nosotros nos han marginado" (mujer joven, España).*
- *"Confío en que mi hija llegue lo más lejos posible con la educación. Tiene ambición. Nosotros (los padres de ella) la apoyaremos". (Irlanda)*
- *"Estaría bien que llegar a algo (como una vecindad social) sin gente que te esté mirando todo el día" (Irlanda)*
- *"A mí me gusta que me digan ése es gitano porque yo soy gitana y no reniego de mi raza. Pero soy gitana, yo qué sé, de integrarme, de estar bien con todos. No de decir "ésa es gitana" y verte tú sola. Quiero ser una más siendo gitana, porque yo no reniego de mi raza. Pero que me traten como una más y que por el hecho de ser gitana que no te marginen" (G1).*
- *"Mi Luis habla de ser juez, desde pequeño dice eso... No quiero que ellos sigan en mi ramo (venta), ninguno de ellos. Porque quiero que ellos tengan una seguridad." (hombre maduro, Portugal).*
- *"En el futuro mis hijos irán al colegio y otros niños también. Éstos serán los gitanos que se integren y que preserven nuestros valores. Mis hijos van a terminar sus estudios y también lo van a hacer los otros niños gitanos. Estos gitanos del futuro se van a integrar con el resto de la sociedad y el resto de la sociedad les va a ver como realmente son". (hombre joven, Portugal).*

Integración significa no-discriminación. No comprende ningún juicio de valor cultural, sino el deseo de ser ellos mismos pudiendo optar a las mismas oportunidades vitales que el resto de los ciudadanos. Se trata por lo tanto de un problema de derechos y de ganar una igualdad inexistente. La reivindicación de la diferencia pasa a un segundo plano, aunque está presente. Sobre todo como reacción, cuando los grupos reelaboran qué es lo que los payos entienden por integrarse. En este sentido, es expresivo el siguiente diálogo:

- *"Digo: "yo estoy integrado, ¿no? estoy trabajando. ¿Estoy trabajando igual que tú?, sí. Entonces, ¿por qué me vas a pedir que abandone yo mis leyes?... - Eso lo dicen mucho. Dicen: "Es que los gitanos no queréis integraros". - Es que no quieren que nos integremos. Quieren que abandonemos nuestras costumbres. Y uno no puede dejar lo que es" (hombre mayor, España).*

Parece en efecto que la única integración que se les propone es dejar de ser. ¿Qué valor tendrían los derechos individuales si se basaran en la desaparición de la individualidad? Ésa es su primera reclamación. Junto a ella, se encuentran las estrategias individuales para sobrevivir. Y éstas muestran aún más expresivamente cómo la integración es a menudo una operación de "camuflaje", es decir, pasar por no gitano sin dejar de serlo.

- *"Bueno, yo muchos problemas en encontrar trabajo no he encontrado ¿por qué?, porque tengo un hablar que no es el peculiar de los gitanos. Los payos tienen un estereotipo de nosotros. Es decir, las gitanas llevan los pendientes largos, los pelos largos y muy negros... Y a lo mejor yo llevaba lo contrario, llevaba unos pendientes pequeños y el pelo corto y morena y parezco más sudamericana" (Mujer joven, España).*

"Tanto a mí como al resto de mis familiares nos pueden servir en cualquier bar. Pero si cualquiera de los compañeros [travellers cuya identidad es más clara] se encuentran en el bar, les hago una señal con la cabeza y punto. No podría sentarme con ellos o beber con ellos porque el propietario sabría que yo soy un traveller más y no me volvería a servir". (Irlanda).

"Yo los currículo los mando sin foto" (mujer joven, España).

Al menos dos elementos están presentes en estos discursos: por una parte la reivindicación de una libertad que permite ser o no ser lo que el sujeto quiera. Al mismo tiempo, hay una sincera voluntad de distancia con ciertas figuras estereotipadas de los gitanos, bien porque son falsas, bien porque son antiguas, o a menudo porque se asocian con otra clase social. Entre la voluntad de no negar ni abandonar a su grupo (¿a cambio de qué?) y la voluntad de ser tratado como un igual, se presentan estrategias que son propuestas sobre todo por las jóvenes:

- *"Yo he querido utilizar una estrategia. Siempre he querido dejar a los gitanos en alto ¿no? y que los gitanos tenemos muchos valores y que servimos para muchas cosas. (...) Entonces demuestro lo que soy en el trabajo y, cuando me quieren y veo yo que sí que les gusta, que les gusta mi forma de trabajar, entonces me identifico como gitana" (mujer joven, España).*

La estrategia de camuflaje (la expresión es de una mujer del grupo) muestra los límites de toda reivindicación de la igualdad. Dado que "no parece" gitana, ¿tendrá algún mérito que la valoren y valoren su trabajo? De nuevo se observa en el grupo cierta melancolía, a veces rabia, ante las concesiones que debe hacer sólo una parte.

- *"Lo que me duele es que siempre nos tenemos que adaptar a los payos. Nunca podremos ser nosotros. Nunca tiene que salir nuestra vena... eso de que estás trabajando y te cantas unas bulerías..." (mujer joven, España).*

- *"Todos vivimos en el mismo planeta. Creo que tenemos que llevarnos bien los unos con los otros, los gitanos con los payos. Aprendamos a respetarnos - cada uno tiene sus propias tradiciones (...). Queremos encajar en esta sociedad, queremos ser considerados parte de esta sociedad. Lo que ocurre es que los payos no quieren aceptarnos" (mujer mayor, Portugal).*

- *"Siempre nos tenemos que adaptar a ellos. Nosotros tenemos que ir de luto hasta los pies, pues es nuestra cultura. - ¿Se podrían adaptar ellos a nosotros también?." (mujer joven, España).*

Sus valores no son respetados, ni sus costumbres, ni su historia. Jamás la sociedad mayoritaria hace concesiones o concibe cambiar para integrar otras formas. En realidad sólo el folclore tiene aceptación, y parece más bien una obligación de nuevo impuesta:

- *"Pero eso es que nos estamos adaptando a la sociedad mayoritaria, sino, no vamos a ser aceptados, es muy difícil. Tenemos que cambiar nosotros y adaptarnos a ellos. Ellos sí nos pueden comprender. Les encanta nuestro folclore, y que no lo perdamos porque si no se les pierde la alegría a ellos... - Otras cosas no: el vestir, el hablar, los lutos y otras cosas "no proceden" (imitando el acento payo). Si queréis, tenéis que cambiar. No os adaptáis. No os integráis". Pero, ¿a qué le llaman integración?" (mujer joven, España).*

De nuevo el lúcido diálogo explica mejor que cualquier análisis las dificultades y paradojas de pertenecer a una minoría. La cultura hegemónica impone a la más débil una existencia imposible: que siga siendo lo que ella por nada del mundo querría ser. Se reprocha tanto a los gitanos perder sus costumbres como no querer integrarse. Por el contrario los payos pueden dar al traste alegremente con sus tradiciones en pos de una vida diferente.

Como ha sucedido históricamente con muchos grupos que pretendían un cambio social, la educación adquiere un gran valor simbólico en el grupo más joven. Terminamos con esta nota porque quizás marque la mayor diferencia generacional. También el grupo de adultos confía en la formación, pero "para sus hijos". En un momento en que la formación se presenta como única solución a todos los problemas de exclusión, los participantes desmienten tal suposición; sus posibilidades de encontrar trabajo tienen mucho más que ver con el desempleo y la discriminación que con su nivel formativo:

- *"Yo he estado hasta 8º. No me he sacado el Graduado porque no me da la gana, la verdad, no me ha servido de nada estudiar. He ido a dos trabajos y a los dos me han dicho que no por ser gitana. Luego no te sirve de nada. Nada más que para hacer cursillos y para fregar, porque lo que es trabajo, no me dan"* (mujer joven, España).

Al mismo tiempo, el estudio tiene otras compensaciones que el grupo describe:

- *"Pero ya te digo, estudiar me ha servido para mucho. Para darte cuenta de la vida, para ver que tú vales. Que no eres sólo un trapo que sirve para barrer (...). La mente se te despeja de tal manera que dices, bueno, pues yo valgo más"* (mujer joven, España).

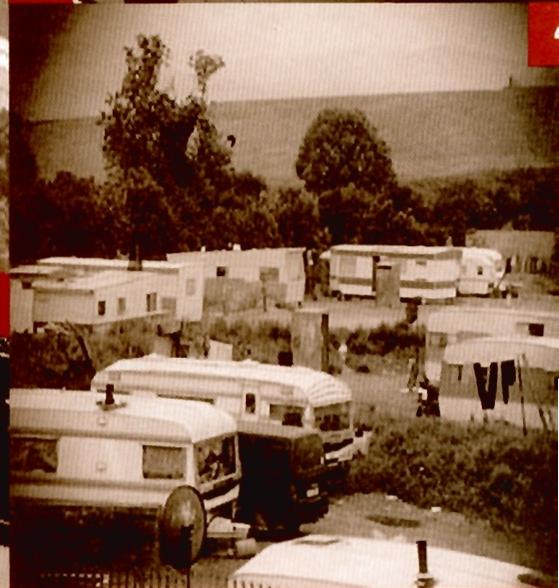
- *"Yo quiero seguir aprendiendo, haciendo cursos, estudiando. Yo creo que si voy a tener oportunidad"* (mujer joven, España).

- *"A mí sí me ha servido, te defiendes en la vida. Nadie te tiene que leer un papel. Vas a pedir, por ejemplo, la negativa a Hacienda y no sabes, no lees los carteles, te cortas, te empequeñeces más, la autoestima se te baja... pero si tú vas resuelta, andas hasta mejor"* (mujer joven, España).

Por lo tanto, más que la inserción laboral es la vida social y la propia estima lo que precisa un nivel educativo y los jóvenes lo perciben con claridad. Preguntadas sobre su visión del futuro, el grupo de jóvenes cita sus expectativas basadas sobre todo en el propio esfuerzo. Además hablan de tener un buen marido, dinero, trabajo. Al final, una de las mujeres expresa una aspiración que sirve de resumen de todo lo dicho: la voluntad de cambio en las mujeres jóvenes y a la vez su deseo de pertenencia; la necesidad de romper el monólogo de la sociedad paya sobre los gitanos, abriendo oídos a un diálogo sin sumisión; la lúcida conciencia de que esa posibilidad de educar a los payos es en parte una fe basada en el voluntarismo.

- *"A mí me gustaría adquirir un don especial para convencer a los gitanos de lo importante que es la educación y yo también darle su importancia y ser algo que hiciera cambiar a los gitanos y cambiar a los payos. Que los payos trataran de conocernos mejor, que nos dieran más oportunidades. Pero tener ese don para abarcar masas, para abarcar y decir: "los gitanos somos así, dadnos esta oportunidad" y que la gente fuera receptiva"* (mujer joven, España).





Casas traveller

1 Irlanda
Foto: Derek Speirs / Report

2 Holanda
Foto: Paul Jongbloed

3 Francia
Foto: ATS

4 Irlanda
Foto: Paul Jongbloed